

teatro Central

80 años

TEATRO · DANZA · MÚSICA



1992-2017
25 AÑOS

PRENSA



TEATRO CENTRAL
C/ José de Gálvez, 6 Isla de la Cartuja · 41092 Sevilla
Tel. 955 542 155 / 600 155 546

www.teatrocentral.es



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA

MARTA CARRASCO
SEVILLA

La Guerra Civil española ha tomado el teatro en los últimos tiempos para contemplar el conflicto desde el lado cotidiano más que desde lo épico. Al menos esa ha sido la intención del director de la Kompanya Lliure, Lluís Pasqual, al montar la obra «In memoriam. La quinta del biberón», que se pone en escena hoy viernes y mañana sábado en la sala A del teatro Central.

Pero al mismo tiempo, una hora antes, otra visión sobre el conflicto se estrenará en la sala B: «La sección. (Mujeres en el fascismo español)», del teatro del Barrio, sobre el papel que jugaron mujeres como Pilar Primo de Rivera, Carmen Franco, Mercedes Saz-Bachiller o la Sección Femenina, durante el franquismo.

De espectáculo «necesario» calificó el director artístico del Central, Manuel Llanes, estas propuestas. «Además, hay un espectáculo en masculino y otro en femenino contando nuestra historia», añadió, para anunciar que ya tiene en proyecto que vuelva Lliure para la próxima temporada, «le hemos recuperado y volverá», dijo. La obra del Lliure se ha visto en Cataluña y en Madrid y ahora en Sevilla, como únicos lugares.

Para Lluís Pasqual, esta obra es cumplir una deuda familiar que empezó un día cuando subió a un desván donde no debería entrar, y abrió un armario que no debería abrir. «Encontré un petate, y dentro una chapa y unas partituras de Monteverdi. Pregunté qué era aquello y mi padre dijo que no quería hablar sobre ello porque era doloroso, pero luego pregunté y me enteré». El petate era de su tío Luis, muerto en la Batalla del Ebro de la Guerra Civil y perteneciente a la Quinta del Biberón.

«In memoriam» es el deseo de hacer un espectáculo sobre la Guerra Civil, «hay películas y es más fácil, pero en teatro es complicado. Otra cosa fue desvelar la muerte de mi tío Luis, un trauma familiar del que nadie hablaba por miedo».

Pasqual se puso manos a la obra con la compañía joven y descubrió que cuando hablaba de la Guerra Civil, nadie sabía nada. «De los seis actores, tres sabían las fechas de la guerra, los otros, no. Empezamos a leer: «como decía la Pasionaria...», miré y pregunté si alguien sabía quién era..., nadie. Así que estuvimos un mes estudiando

“

El petate del tío Luis
El director teatral descubrió en un desván de casa de sus padres un misterioso petate de la Guerra Civil

«In memoriam. La quinta del biberón»

La Guerra Civil en el escenario del Central

Fin de semana sobre el conflicto civil con estreno del Lliure y Teatro del Barrio



Lluís Pasqual, director del Lliure y autor de esta obra sobre la Quinta del biberón

la Guerra Civil, pero cuando entran en la historia, se fascinaron».

Investigaron sobre todo la Quinta del Biberón, «algo que ocurre en todas las guerras, ahora en Siria, por ejemplo. Al final de las guerras hay que echar mano de la carne de cañón, los más jóvenes, ponerlos en las trincheras y tener tiempo de que los responsables se puedan marchar». Se reclutaron alrededor de 30.000 jóvenes en abril de 1938, de 17 y 18 años, de los que el noventa por ciento fallecieron en la Batalla del Ebro, sobre todo en los bombardeos de los aviones alemanes e italianos.

Treinta supervivientes

Quedan unos treinta supervivientes de la Quinta del Biberón, «les filmamos horas, y todos ellos nos contaron lo cotidiano de su vida. Cómo les reclutaron, nadie recibió formación, y era común hablar de mucha sed, hambre, pero, sobre todo, hablaban de indefensión, de las malas condiciones del ejército republicano, aunque lo más importante es que hablaban de amistad. Algunos que habían salido para defender la República, se dieron cuenta de que estaban dejados de todos, y otros no sabían qué hacían allí. Lo curioso es que muchas memorias de los supervivientes las escribieron ya sus nietos, no a los hijos. El silencio con sus hijos, se rompió».

Y por fin Lluís Pasqual desveló el misterio de las partituras de Monteverdi halladas en el petate: las había cogido su tío Luis cuando salió para la guerra de una iglesia medio quemada de Reus, «siempre las llevaba en el macuto, y por eso la música que cantan polifónicamente los chavales es Monteverdi». Según su director, es un espectáculo «emotivo». «Lo más grande fue tener a los "biberones" entre los espectadores, llorando todo el tiempo, y lo mejor fue luego compartirlo con ellos».

Una novela coral sobre «una duda» que invade a todos los personajes

► José Manuel Jiménez presentó ayer su libro «Hombre sin fin» en la Fundación Cajasol

PEDRO YBARRA
 SEVILLA

La Fundación Cajasol acogió ayer la presentación del libro «Hombre sin fin», primera novela de José Manuel Jiménez. El autor, de origen murciano con «raíces profundamente andaluzas», arranca la narración con «el impacto de la cabeza de Elena contra el asfalto», lo que la convertirá en protagonista ausente de la historia, una novela coral en la que la protagonista tomará vida a través de la mirada de los demás: «un mosaico de la sociedad actual a través de los personajes».

La trama, editada por Balduque, está escrita a través de «una prosa muy cuidada, con pinceladas muy expresivas», que han dado como resultado «una novela con fuerza literaria y potencia narrativa», según las palabras de Eva Díaz Pérez durante la presentación del autor. Desde el comienzo, «todos los personajes reflexionan sobre una escena tremendamente impactante que los llena de dudas».

Se lee «muy bien», con «mucha profundidad», según Díaz Pérez. Se trata de una novela que «no es comercial», aunque su autor se dedique profesionalmente al marketing. Una historia que ha tardado tres años y medio en plasmar, aunque sería «la segunda parte en la ficción de una historia que tiene su origen en la vida real». En concreto, «en un hecho accidental con el que arranca la novela que



José Manuel Jiménez y Eva Díaz Pérez durante la presentación JUAN JOSÉ ÚBEDA

conoció hace más de veinte años y que le ocurrió a un compañero de piso con el que coincidió el autor mientras estudiaba en Estados Unidos.

En cuanto al proceso creativo, «para escribir algo que mueva al lector debe haber algún vínculo emocional. Para que no falte el alma», justificaba el autor. Un libro que deja «la historia activa en el lector, que te ronda, que se recuerda, un libro memorable en ese sentido» que lo convierte en «una novela muy atrevida

literariamente». «La duda nos enferma. Cuando es grave y se mantiene en el tiempo se convierte en angustia y te puede hacer llegar a enfermar». «No estamos preparados para soportar la duda. La angustia que provoca es mucho más grave», dijo Jiménez.

Una novela en la que no hay «ni buenos buenisimos, ni malos malisimos», lo que la convierte en «una novela de escalas de grises», en la que el protagonista tiene «su propia reflexión sobre la culpa», según el autor de «Hombre sin fin».

Es el «tiempo de la autocomplacencia», redes sociales, juicios de valor inmediatos, posverdad, falta de rigor y ética, temas que rodean a la novela sobre los que se debatió ayer con esta voz emergente en la sala Salvador de la Fundación Cajasol.

José Manuel Jiménez
«Me encantan las novelas decimonónicas, pero ahora hay que escribir pensando en el lector actual»



Jesús Rojas-Marcos, Santiago León, la marquesa de Méritos y Juan Miguel González

«Nuevas visiones sobre el arte en Sevilla»

La pintura clausuró el ciclo de arte sevillano del siglo XIX

P. Y. SEVILLA

El salón de los carteles de la Real Maestranza de Caballería acogió ayer la clausura del ciclo de conferencias coorganizado por la Real Maestranza de Caballería de Sevilla y la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría sobre arte sevillano. En esta ocasión, se convocó bajo el título «Nuevas visiones sobre el arte en Sevilla desde Fernando VII hasta Alfonso XII» y se ha centrado en el estudio del arte del siglo XIX. La conferencia de clausura estuvo dedicada a «La

pintura sevillana del siglo XIX: del Neoclásico al Realismo» y corrió a cargo de Jesús Rojas-Marcos González.

Las otras dos conferencias programadas estuvieron dedicadas a la arquitectura y la escultura. «La arquitectura del siglo XIX en Sevilla» corrió a cargo de María del Valle Gómez de Terreros, y la centrada en la «Escultura, sentimiento y sensibilidad en la Sevilla decimonónica» fue impartida por el coordinador del ciclo, Juan Miguel González Gómez.

ROCÍO RUIZ

CULTURA Y OCIO

Lluís Pasqual cuenta en 'In Memoriam' el "callejón sin salida" de la Batalla del Ebro

● El director recurre en la obra que acoge el Central a testimonios de los supervivientes de la 'quinta del biberón', menores de edad reclutados al final de la Guerra Civil por el bando republicano

Braulio Ortiz SEVILLA

Con nueve años, Lluís Pasqual descubrió un secreto que trastocaba el relato familiar que le habían contado al niño hasta entonces: su tío, del que no tenía noticia y que se llamaba precisamente como él, había muerto en la batalla del Ebro, un episodio tras el que sobrevivió en el hogar de los Pasqual "un silencio absoluto" que borró el rastro del familiar perdido. "Una vez, abrí un desván que no debía abrir, y un armario que también me estaba prohibido, y allí me encontré un petate que llevaba dentro una máscara antigás y un lío de partituras. Le pregunté a mi padre sobre el tema, y él me respondió: *No quiero hablar de eso, me entristece demasiado*", recuerda el director de escena, que ya crecido, tiempo después, conservaría en su memoria la añoranza por ese tipo al que no había conocido, que "dibujaba y escribía poesías", un muchacho lleno de inquietudes con el que había acabado la Guerra Civil.

Cuando se creó la Kompanyia Lliure, un proyecto del Teatre Lliure —que Pasqual dirige desde 2011— que congrega a actores

tener tiempo y que los responsables y los altos mandos se puedan marchar. La batalla del Ebro fue un callejón sin salida. Aquellos muchachos se encontraron con que el río era una trampa, y que estaban atrapados frente a las fuerzas nacionales, que eran un ejército profesional. La mayoría murió por los bombardeos alemanes e italianos", resume. Con el testimonio de los supervivientes, Pasqual ha montado *In memoriam. La quinta del biberón*, un espectáculo que se verá hoy y mañana (21:00) en el Teatro Central.

"Todos los supervivientes contaban lo mismo", asegura Pasqual, "hablan de la amistad como yo no he oído hablar nunca; hablan de la indefensión, de las malas condiciones del ejército republicano. Cuentan que llegaban armas de Rusia, pero que los proyectiles que tenían no coincidían, o que les enviaban alpagatas, pero todas del número 38 y no les servían", detalla sobre las circunstancias que sufrieron "unos chavales que habían salido de sus casas sin mucha ideología, y que se daban cuenta en el campo de batalla de que, en realidad, estaban abandonados de la mano de Dios".



Lluís Pasqual, fotografiado en el interior del Teatro Central.

Lejos quedaron las dudas que habían mostrado en los primeros ensayos. "Uno de los intérpretes me dijo que no tenía nada que ver con él un chaval que se iba a la guerra, que no iba a encontrar la conexión. Pero fuimos leyendo textos y centrándonos en lo que les emocionaba, en las experiencias personales, íntimas, que les conmovían. Fuimos entrando en el material desde la sensibilidad".

Con música de Monteverdi —las partituras que guardaba el petate del tío de Pasqual eran del compositor italiano; al parecer el joven las encontró de camino a la batalla en las ruinas de una iglesia quemada—, *In memoriam* va desgranando la historia de seis chicos "desde su incorporación a la guerra hasta el final. Algunos

Lluís Pasqual
Director de escena

Es un espectáculo ligero, no es sesudo. Trabajamos la obra desde la sensibilidad"

murieron, otros resistieron y conocieron el exilio, otro se suicidó en un campo de concentración...". Algunos de esos supervivientes asistieron al estreno, lo que calificaron como una "experiencia imborrable. Durante la función lloraban sin interrupción, pero luego llegaban felices a los actores y les hacían repetir frases que eran suyas".

Pasqual, que el pasado año publicó un libro sobre el mundo de García Lorca, *De la mano de Federico*, que podía entenderse también como una suerte de autobiografía, considera que las representaciones en Cataluña de *In memoriam* fueron una especie de catarsis colectiva. "Todos allí tenemos un pariente que participó en la batalla del Ebro. Es de esos momentos en los que el teatro te concierne. Hay gente que tras la obra empieza a contar capítulos de la historia familiar que nunca antes había verbalizado", comenta el director, que recalca que a pesar del dramatismo de la pieza "es un espectáculo ligero, no es sesudo, no es de esas propuestas que te caen en la cabeza como plomo".

► **'In memoriam. La quinta del biberón'**. Lluís Pasqual / La Kompanyia Lliure. En el Teatro Central, hoy y mañana, 21:00. 19 euros



Una escena de 'In memoriam. La quinta del biberón'.

veinteañeros, este veterano hombre de escena pensó en rendir el homenaje que tenía pendiente a su tío: haría una obra sobre la quinta del biberón, como se llamó a los 30.000 jóvenes que con 17 años —entonces se hizo una excepción: hasta los 18 no se podía combatir— lucharon en la Batalla del Ebro, en el bando republicano. Fue una masacre, señala el director: casi el 90% de aquellos chavales no regresaría de aquella campaña. "Ocurre en casi todas las guerras", dice Pasqual. "Al final del conflicto hay que echar mano de la carne de cañón, poner a esos jóvenes en las trincheras para así

Preparar *In memoriam* le desveló a Pasqual la "ignorancia de las nuevas generaciones" sobre la Guerra Civil, "quizás por un penoso plan de estudios". De los seis actores que protagonizan el espectáculo, expone el director, "sólo tres sabían las fechas de la Guerra Civil, que se produjo entre el 36 y el 39; y si en un texto aparecía el nombre de La Pasionaria no sabían quién era", evoca sorprendido. "Debo decir, como desagravio, que una vez que los actores se metieron se adentraron en el asunto como uno se mete en *Romeo y Julieta*, que acaba sintiéndose de Verona".

'La Sección' completa en la sala B un fin de semana sobre la memoria

El Teatro Central también acoge hoy y mañana, a las 20:00 en la sala B, *La Sección (Mujeres en el fascismo español)*. Con texto de Ruth Sánchez González y Jessica Belda y dirigida por Carla Chillida, retrata la represión del franquismo hacia las mujeres por parte de otras mujeres, las vencedoras, encarnadas en sus tres "máximos exponentes"; en concreto, Pilar Primo de Rivera, Mercedes Sanz-

Bachiller y Carmen Polo y Martínez Valdés. Jessica Belda, Manuela Rodríguez y Natalie Pinot son las encargadas de interpretar a los personajes de las tres mujeres "con más poder del franquismo" en esta obra cuyo título alude a la Sección Femenina, creada por Pilar Primo de Rivera "para consolidar en las mujeres los principios sobre los que se asentaba la dictadura de Franco".

Que no se rinda nunca el gallo rojo

Crítica de Teatro

LA SECCIÓN (MUJERES EN EL FASCISMO ESPAÑOL)

★★★★☆
Teatro del Barrio. Intérpretes: Jessica Belda, Manuela Rodríguez y Natalie Pinot. **Dirección:** Carla Chillida. **Texto:** Ruth Sánchez González y Jessica Belda. **Iluminación:** Tony Sánchez. **Vestuario:** Ana Labrador. **Grafismos:** Elías Taño. **Lugar:** Teatro Central. Sala B. **Fecha:** Viernes, 24 de noviembre. **Aforo:** Casi lleno.

La Sección es la Sección Femenina que fundó en 1934 y controló –y con ella a todas las mujeres españolas hasta 1977– Pilar Primo de Rivera, protagonista de la pieza junto a Carmen Polo, esposa de Franco, y Mercedes Sanz-Bachiller, viuda de Onésimo Redondo y creadora del Auxilio de

Invierno, luego Auxilio Social, responsable, entre otras cosas, de los niños robados de la guerra.

Tres buenas actrices las interpretan, a éstas y a otras mujeres de distintas épocas, utilizando todas las técnicas a su alcance: comedia, marionetas, proyecciones de imágenes reales (Primo de

Rivera en varios idiomas, por ejemplo), canciones y, como base, esas danzas folclóricas que la Sección Femenina se empeñó en preservar (o reinventar). Así, pasando con dinamismo de un recurso a otro, se pone de manifiesto la anulación moral y jurídica de las mujeres tras la caída de la

Segunda República y, lo que es más triste aún, las vejaciones y la violencia que éstas siguen sufriendo, a pesar de la igualdad legal alcanzada en 1981.

Una historia que, de un modo u otro, nos emocionó a todas, y también a todos los presentes. Así que bienvenidos sean estos trabajos que nos recuerdan, como la canción que cantan en escena (de Chicho Sánchez Ferlosio), que “el gallo rojo no se rinde más que cuando está muerto”.

Rosalía Gómez

Como en todos los montajes de Teatro del Barrio, el contenido es lo primordial. Hay quien lo llama teatro político (político y feminista sería en esta ocasión), pero si el teatro necesitara adjetivos, éste sería “necesario”. Necesario para refrescar la memoria y para que, al conjurar el olvido de lo que fuimos, podamos ser algo mejor de lo que somos.

Espectáculo demoledor

Crítica de Teatro

IN MEMORIAM. LA QUINTA DEL BIBERÓN

★★★★★
Teatre Lliure. Creación y dirección: Lluís Pasqual/La Kompanya Lliure. **Intérpretes:** Joan Amargós, Enric Auquer, Quim Àvila, Eduardo Lloveras, Lluís Marqués y Joan Solé. **Músicos:** Oriol Altguero, Ricart Renart, Oriol Aymat, Joan Palet, Dani Espasa y Marc Díaz. **Voz:** Robert González. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes, 24 de noviembre de 2017. **Aforo:** Completo.

Javier Paisano

Lluís Pasqual ha creado, con la complicidad de sus seis actores, un monumento a los integrantes de la Quinta del Biberón que, con 17 años, fue enviada al frente del Ebro para contener a las tropas fascistas. Una generación de niños que se encontraron, por primera vez, con la muerte cara a cara. El comienzo de Pasqual es incomodísimo, más de uno se removió en su butaca escuchando cómo se criticaba de manera furibunda la actuación del bando republicano. No estamos acostumbrados a que el arte se ocupe del bando que perdió la guerra sometiéndolo a una durísima crítica. El planteamiento del director es muy arriesgado y cargado de catalanismo, pero la función sigue y asistimos a uno de los momentos más teatrales de los últimos años. Seis actores perfectos, entregados, poderosos. Una puesta en escena sublime al servicio del arte en estado puro dedicado a contarnos una verdad que habla de todas las guerras, de todos los engaños de los que mandan, de todas las miserias, con espantosa humanidad.

Los Gozos de diciembre

 2017

BUSTAMANTE 9 de diciembre / 21.00 h.
FREDI LEIS 15 de diciembre / 21.00 h.
SORAYA 30 de diciembre / 21.00 h.

Lugar:
 Teatro Cajasol (C/Chicarrerros, 1. Sevilla)

Información y venta de entradas en:
www.fundacioncajasol.com
 Taquilla (C/ Francisco de Bruna, 1. Sevilla)
 955 272 887 / 954 561 508 / 954 508 200

Esta Navidad, la compartimos contigo

Fundación | Cajasol